

Si la primera sesión del año 25 en el FAS se dedicó a la figura de un músico prematuramente desaparecido, la segunda, del 14 de enero, aunque en otro registro, se consagró también a una historia real, la del “rocabilly” aragonés Mauricio Aznar, figura elegida por Javier Macipe para su primer largo, “La estrella azul”, que ha recibido varias nominaciones a los Goya, aunque no fue finalmente elegido para la carrera de los Óscar.

Presentó la sesión el socio y cineasta David Ontoria, que nos decía que prefería esta cinta a la finalmente seleccionada para los Óscar, “Segundo premio”. La asistencia fue muy nutrida y la película gustó, llegando a emocionar según propia confesión a algunos de los asistentes, si bien a otros nos funcionaba mejor la parte en que el protagonista viaja a Argentina para encontrarse con otro músico en horas bajas, “el padre de la chacarera” (interpretado como la gran parte de los papeles por actores no profesionales) que el giro final en que el director se arriesga (y sale bastante airoso) rompiendo la cuarta pared y mezclando la historia que cuenta con las propias vicisitudes del rodaje. Pero sin duda, un debut muy meritorio que algunos aseguran se alzarán con el Goya a la dirección novel.

Y por seguir buscando hilazones, la próxima sesión seguiremos con la familia Trueba, pues si Fernando firmó la película de la primera sesión, su hijo Jonás rubrica la del próximo martes, “Volveréis”... tampoco podemos contar con su presencia, pero sí con la de un viejo conocido del cineclub, Íñigo Ongay. Allí nos vemos.

Ana G.